POR UNA ECONOMÍA AMIGA DE LA PERSONA. "NO A UNA ECONOMÍA DE LA EXCLUSIÓN"

Evangelii gaudium, 53

- Fichas de trabajo:

Primera parte

1. Aspectos bíblicos.
2. La ética en la economía.
3. La institución de la Empresa al servicio del ser humano.
4. El papel del libre mercado y la acción del Estado.
5. **La globalización, oportunidades y riesgos.**
6. La interdependencia económica y el desequilibrio creciente.
7. Causas de las desigualdades económicas.
8. Hacia un verdadero desarrollo: Integral y Solidario.
9. Exigencias y propuestas de acción.
10. Por un consumo responsable.

Segunda parte

- El trabajo y el desempleo.

En la Ficha 5, *La globalización, oportunidades y riesgos* se analizan los siguientes aspectos:

- EL COMPENDIO DE LA D.S.I. RECOGE LOS ASPECTOS MÁS IMPORTANTES SOBRE EL FENÓMENO DE LA GLOBALIZACIÓN
- FORMAMOS PARTE DE UN COMPLEJO MUNDO GLOBALIZADO. HAY OPORTUNIDADES Y RIESGOS EN LA ERA DE LA ECONOMÍA GLOBAL
- ES NECESARIO ASEGURAR UNA GLOBALIZACIÓN EN LA SOLIDARIDAD
- LOS CRITERIOS ÉTICOS QUE DEBERÍAN ORIENTAR LAS RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES SON EL BIEN COMÚN, EL DESTINO UNIVERSAL DE LOS BIENES…
- LA FRÁGIL DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN UNA ALDEA GLOBAL. LA GLOBALIZACIÓN CORRE EL RIESGO DE CONVERTIRSE EN UN NUEVO TIPO DE COLONIALISMO
- LOS RECURSOS DE LA TIERRA NO SON SÓLO PARA NOSOTROS HOY SINO TAMBIÉN PARA LAS GENERACIONES DE MAÑANA
- BENEDICTO XVI VE NECESARIA UNA GLOBALIZACIÓN PARA LA UNIDAD DE LA FAMILIA HUMANA Y SU CRECIMIENTO EN EL BIEN
- EXISTE LA POSIBILIDAD DE UNA GRAN REDISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA Y NO DE LAS DESIGUALDADES
- ES NECESARIO ORIENTAR LA GLOBALIZACIÓN HACIA METAS DE HUMANIZACIÓN SOLIDARIA
- FRANCISCO MUESTRA SU PREOCUPACIÓN PORQUE LA ALEGRÍA DE VIVIR SE ESTÁ APAGANDO EN ESTE MUNDO GLOBALIZADO
- UNA SANA ECONOMÍA MUNDIAL IMPLICA EL ARTE DE ALCANZAR UNA ADECUADA ADMINISTRACIÓN DE LA CASA COMÚN

Ficha 5 : La globalización, oportunidades y riesgos

COMPENDIO DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA
(Pontificio Consejo "JUSTICIA Y PAZ", 2005)

> EL COMPENDIO RECOGE LOS ASPECTOS MÁS IMPORTANTES SOBRE EL FENÓMENO DE LA GLOBALIZACIÓN

- **FORMAMOS PARTE DE UN COMPLEJO MUNDO GLOBALIZADO**

361. *Nuestro tiempo está marcado por el complejo fenómeno de la globalización económico-financiera,* esto es, por un proceso de creciente integración de las economías nacionales, en el plano del comercio de bienes y servicios y de las transacciones financieras, en el que un número cada vez mayor de operadores asume un horizonte global para las decisiones que debe realizar en función de las oportunidades de crecimiento y de beneficio. El nuevo horizonte de la sociedad global no se da tanto por la presencia simplemente de vínculos económicos y financieros entre agentes nacionales que operan en países diversos —que, por otra parte, siempre han existido—, sino más bien por la expansión y naturaleza absolutamente inéditas del sistema de relaciones que se está desarrollando. Resulta cada vez más decisivo y central el papel de los mercados financieros, cuyas dimensiones, a consecuencia de la liberalización del comercio y de la circulación de los capitales, se han acrecentado enormemente con una velocidad impresionante, al punto de consentir a los operadores desplazar « en tiempo real », de una parte a la otra del planeta, grandes cantidades de capital.
Se trata de una realidad multiforme y no fácil de descifrar, ya que se desarrolla en varios niveles y evoluciona continuamente, según trayectorias difícilmente previsibles.

> HAY OPORTUNIDADES Y RIESGOS EN LA ERA DE LA ECONOMÍA GLOBAL

362. *La globalización alimenta nuevas esperanzas, pero origina también grandes interrogantes.* [1]

Puede producir efectos potencialmente beneficiosos para toda la humanidad: entrelazándose con el impetuoso desarrollo de las telecomunicaciones, el crecimiento de las relaciones económicas y financieras ha permitido simultáneamente una notable reducción en los costos de las comunicaciones y de las nuevas tecnologías, y una aceleración en el proceso de extensión a escala planetaria de los intercambios comerciales y de las transacciones financieras. En otras palabras, ha sucedido que ambos fenómenos, globalización económico-financiera y progreso tecnológico, se han reforzado mutuamente, haciendo extremamente rápida toda la dinámica de la actual fase económica.

---

[1] Cf.Juan Pablo II, Exh. ap. *Ecclesia in America, 20*: AAS 91 (1999) 756

Analizando el contexto actual, además de identificar las oportunidades que se abren en la era de la economía global, se descubren también los riesgos ligados a las nuevas dimensiones de las relaciones comerciales y financieras. No faltan, en efecto, indicios reveladores de una tendencia al *aumento de las desigualdades,* ya sea entre países avanzados y países en vías de desarrollo, ya sea al interno de los países industrializados. La creciente riqueza económica, hecha posible por los procesos descritos, va acompañada de un crecimiento de la pobreza relativa.

> ES NECESARIO ASEGURAR UNA GLOBALIZACIÓN EN LA SOLIDARIDAD

363. *El crecimiento del bien común exige aprovechar las nuevas ocasiones de redistribución de la riqueza entre las diversas áreas del planeta, a favor de las más necesitados, hasta ahora excluidas o marginadas del progreso social y económico*: [2] « En definitiva, el desafío consiste en asegurar una globalización *en la solidaridad*, una globalización *sin dejar a nadie al margen* ».[3] El mismo progreso tecnológico corre el riesgo de repartir injustamente entre los países los propios efectos positivos. Las innovaciones, en efecto, pueden penetrar y difundirse en una colectividad determinada, si sus potenciales beneficiarios alcanzan un grado mínimo de saber y de recursos financieros: es evidente que, en presencia de fuertes disparidades entre los países en el acceso a los conocimientos técnico-científicos y a los más recientes productos tecnológicos, el proceso de globalización termina por dilatar, más que reducir, las desigualdades entre los países en términos de desarrollo económico y social. Dada la naturaleza de las dinámicas en curso, la libre circulación de capitales no basta por sí sola para favorecer el acercamiento de los países en vías de desarrollo a los países más avanzados.

> LOS CRITERIOS ÉTICOS QUE DEBERÍAN ORIENTAR LAS RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES SON EL BIEN COMÚN, EL DESTINO UNIVERSAL DE LOS BIENES…

364. *El comercio representa un componente fundamental de las relaciones económicas internacionales, contribuyendo de manera determinante a la especialización productiva y al crecimiento económico de los diversos países.* Hoy, más que nunca, el comercio internacional, si se orienta oportunamente, promueve el desarrollo y es capaz de crear nuevas fuentes de trabajo y suministrar recursos útiles. La doctrina social muchas veces ha denunciado las distorsiones del sistema de comercio internacional[4] que, a menudo, a causa de las políticas proteccionistas, discrimina los productos procedentes de los países pobres y obstaculiza el crecimiento de actividades industriales y la transferencia de tecnología hacia estos países.[5] El continuo deterioro en los términos de intercambio de las materias primas y la agudización de las diferencias entre países ricos y países pobres,

---

[2] Cf. Juan Pablo II, *Discurso a los miembros de la Fundación "Centesimus Annus"* (9 de mayo de 1998), 2: *L´Osservatore Romano,* edición española, 22 de mayo de 1998, p.6.

[3] Juan Pablo II, *Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 1998,* 3: AAS (1998) 150.

[4] Cf. Pablo VI, Carta enc. *Populorum progressio,* 61: AAS 59 (1967) 287.

[5] Cf. Juan Pablo II, Carta enc. *Sollicitudo rei socialis,* 43: AAS 80 (1988) 574-575

ha impulsado al Magisterio a reclamar la importancia de los criterios éticos que deberían orientar las relaciones económicas internacionales: la persecución del bien común y el destino universal de los bienes; la equidad en las relaciones comerciales; la atención a los derechos y a las necesidades de los más pobres en las políticas comerciales y de cooperación internacional. De no ser así, « los pueblos pobres permanecen siempre pobres, y los ricos se hacen cada vez más ricos ».[6]

> LA FRÁGIL DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN UNA ALDEA GLOBAL

365. *Una solidaridad adecuada a la era de la globalización exige la defensa de los derechos humanos*. A este respecto, el Magisterio señala que la presencia « de una autoridad pública internacional al servicio de los derechos humanos, de la libertad y de la paz, no sólo no se ha logrado aún completamente, sino que se debe constatar, por desgracia, la frecuente indecisión de la comunidad internacional sobre el deber de respetar y aplicar los derechos humanos. Este deber atañe a *todos* los derechos fundamentales y no permite decisiones arbitrarias que acabarían en formas de discriminación e injusticia. Al mismo tiempo, somos testigos del incremento de una preocupante divergencia entre una serie de nuevos "derechos" promovidos en las sociedades tecnológicamente avanzadas y derechos humanos elementales que todavía no son respetados en situaciones de subdesarrollo: pienso, por ejemplo, en el derecho a la alimentación, al agua potable, a la vivienda, a la autodeterminación y a la independencia ».[7]

> LA GLOBALIZACIÓN CORRE EL RIESGO DE CONVERTIRSE EN UN NUEVO TIPO DE COLONIALISMO

366. *La extensión de la globalización debe estar acompañada de una toma de conciencia más madura, por parte de las organizaciones de la sociedad civil, de las nuevas tareas a las que están llamadas a nivel mundial.* Gracias también a una acción decidida por parte de estas organizaciones, será posible colocar el actual proceso de crecimiento de la economía y de las finanzas a escala planetaria en un horizonte que garantice un efectivo respeto de los derechos del hombre y de los pueblos, además de una justa distribución de los recursos, dentro de cada país y entre los diversos países: « El libre intercambio sólo es equitativo si está sometido a las exigencias de la justicia social ».[8]

Especial atención debe concederse a las especificidades locales y a las diversidades culturales, que corren el riesgo de ser comprometidas por los procesos económico-financieros en acto: « La globalización no debe ser un nuevo tipo de colonialismo.

---

[6] Pablo VI, Carta enc. *Populorum progressio, 57:* AAS 59 (1967) 285.

[7] Juan Pablo II, *Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2003,* 5: AAS 95 (2003) 343.

[8] Pablo VI, Carta enc. *Populorum progressio,* 59: AAS 59 (1967) 286.

Debe respetar la diversidad de las culturas que, en el ámbito de la armonía universal de los pueblos, constituyen las claves de interpretación de la vida. En particular, no tiene que despojar a los pobres de lo que es más valioso para ellos, incluidas sus creencias y prácticas religiosas, puesto que las convicciones religiosas auténticas son la manifestación más clara de la libertad humana ».[9]

> LOS RECURSOS DE LA TIERRA NO SON SÓLO PARA NOSOTROS HOY SINO TAMBIÉN PARA LAS GENERACIONES DE MAÑANA

367. *En la época de la globalización, se debe subrayar con fuerza la solidaridad entre las generaciones*: « Antes, la solidaridad entre las generaciones era en numerosos países una actitud natural por parte de la familia; ahora se ha convertido también en un deber de la comunidad ».[10] Es lógico que esta solidaridad se siga promoviendo en las comunidades políticas nacionales, pero hoy el problema se plantea también en la comunidad política global, a fin de que la mundialización no se lleve a cabo a expensas de los más débiles y necesitados. La solidaridad entre las generaciones exige que en la planificación global se actúe según el principio del destino universal de los bienes, que hace moralmente ilícito y económicamente contraproducente descargar los costos actuales sobre las futuras generaciones: moralmente ilícito, porque significa no asumir las debidas responsabilidades, económicamente contraproducente porque la corrección de los daños es más costosa que la prevención. Este principio se ha de aplicar, sobre todo, —aunque no sólo— en el campo de los recursos de la tierra y de la salvaguardia de la creación, que resulta particularmente delicado por la globalización, la cual interesa a todo el planeta entendido como único ecosistema.[11]

ENCÍCLICA CARITAS IN VERITATE
(Benedicto XVI, 2009)

> BENEDICTO XVI VE NECESARIA UNA GLOBALIZACIÓN PARA LA UNIDAD DE LA FAMILIA HUMANA Y SU CRECIMIENTO EN EL BIEN

42. A veces se perciben actitudes fatalistas ante la *globalización*, como si las dinámicas que la producen procedieran de fuerzas anónimas e impersonales o de estructuras independientes de la voluntad humana[12]. A este respecto, es bueno recordar que la globalización ha de entenderse ciertamente como un proceso socioeconómico, pero no es ésta su única dimensión. Tras este proceso más visible hay realmente una humanidad cada vez más interrelacionada; hay personas y pueblos para los que el proceso debe ser de utilidad y desarrollo[13], gracias a que tanto

---

[9] Juan Pablo II, *Discurso a la Pontificia Academia de las Ciencias Sociales* (27 de abril de 2001), 4: AAS 93 (2001) 600

[10] Juan Pablo II, *Discurso a la Pontificia Academia de las Ciencias Sociales* (11 de abril de 2002), 3: AAS 94 (2002) 525.

[11] Cf. Juan Pablo II, *Discurso en la Audiencia a la ACLI* (27 de abril de 2002), 4: *L' Osservatore Romano,* edición española, 10n de mayo de 2002, p. 10.

[12] Cf. Congregación para la doctrina de la fe, Instr. *Libertatis conscientia,* sobre la libertad cristiana y la liberación (22 marzo 1987), 74: AAS 79 (1987), 587.

[13] Cf. Juan Pablo II, *Entrevista* al periódico "La Croix", 20 de agosto de 1997.

los individuos como la colectividad asumen sus respectivas responsabilidades. La superación de las fronteras no es sólo un hecho material, sino también cultural, en sus causas y en sus efectos. Cuando se entiende la globalización de manera determinista, se pierden los criterios para valorarla y orientarla. Es una realidad humana y puede ser fruto de diversas corrientes culturales que han de ser sometidas a un discernimiento. La verdad de la globalización como proceso y su criterio ético fundamental vienen dados por la unidad de la familia humana y su crecimiento en el bien. Por tanto, hay que esforzarse incesantemente para favorecer una *orientación cultural personalista y comunitaria, abierta a la trascendencia, del proceso de integración planetaria*.

> EXISTE LA POSIBILIDAD DE UNA GRAN REDISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA Y NO DE LAS DESIGUALDADES

A pesar de algunos aspectos estructurales innegables, pero que no se deben absolutizar, «la globalización no es, *a priori*, ni buena ni mala. Será lo que la gente haga de ella»[14]. Debemos ser sus protagonistas, no las víctimas, procediendo razonablemente, guiados por la caridad y la verdad. Oponerse ciegamente a la globalización sería una actitud errónea, preconcebida, que acabaría por ignorar un proceso que tiene también aspectos positivos, con el riesgo de perder una gran ocasión para aprovechar las múltiples oportunidades de desarrollo que ofrece. El proceso de globalización, adecuadamente entendido y gestionado, ofrece la posibilidad de una gran redistribución de la riqueza a escala planetaria como nunca se ha visto antes; pero, si se gestiona mal, puede incrementar la pobreza y la desigualdad, contagiando además con una crisis a todo el mundo.

Es necesario *corregir las disfunciones*, a veces graves, que causan nuevas divisiones entre los pueblos y en su interior, de modo que la redistribución de la riqueza no comporte una redistribución de la pobreza, e incluso la acentúe, como podría hacernos temer también una mala gestión de la situación actual (…).

Los recursos materiales disponibles para sacar a estos pueblos de la miseria son hoy potencialmente mayores que antes, pero se han servido de ellos principalmente los países desarrollados, que han podido aprovechar mejor la liberalización de los movimientos de capitales y de trabajo. Por tanto, la difusión de ámbitos de bienestar en el mundo no debería ser obstaculizada con proyectos egoístas, proteccionistas o dictados por intereses particulares. En efecto, la participación de países emergentes o en vías de desarrollo permite hoy gestionar mejor la crisis.

> ES NECESARIO ORIENTAR LA GLOBALIZACIÓN HACIA METAS DE HUMANIZACIÓN SOLIDARIA

La transición que el proceso de globalización comporta, conlleva grandes dificultades y peligros, que sólo se podrán superar si se toma conciencia del espíritu antropológico y ético que en el fondo impulsa la globalización hacia metas de humanización solidaria. Desgraciadamente, este espíritu se ve con frecuencia marginado y entendido desde perspectivas ético-culturales e carácter individualista y utilitarista.

---

[14] Juan Pablo II, *Discurso a la Pontificia Academia de las Ciencias Sociales* (27 abril 2001): AAS 93 (2001), 598-601

La globalización es un fenómeno multidimensional y polivalente, que exige ser comprendido en la diversidad y en la unidad de todas sus dimensiones, incluida la teológica. Esto consentirá vivir y *orientar la globalización de la humanidad en términos de relacionalidad, comunión y participación*.

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA EVANGELII GAUDIUM
(Francisco, 2013)

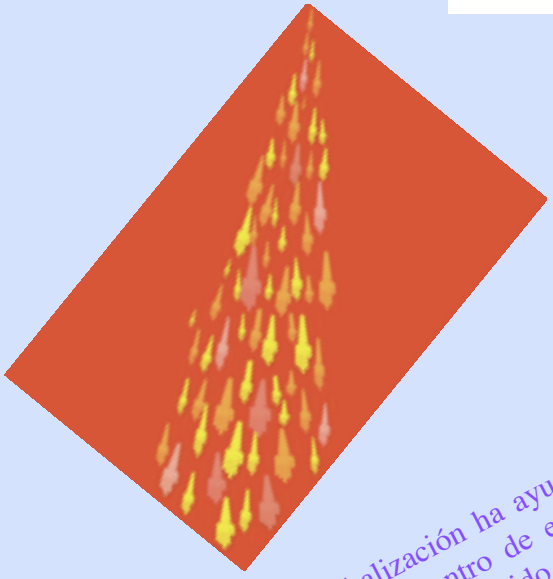
> FRANCISCO MUESTRA SU PREOCUPACIÓN PORQUE LA ALEGRÍA DE VIVIR SE ESTÁ APAGANDO EN ESTE MUNDO GLOBALIZADO

52. La humanidad vive en este momento un giro histórico, que podemos ver en los adelantos que se producen en diversos campos. Son de alabar los avances que contribuyen al bienestar de la gente, como, por ejemplo, en el ámbito de la salud, de la educación y de la comunicación. Sin embargo, no podemos olvidar que la mayoría de los hombres y mujeres de nuestro tiempo vive precariamente el día a día, con consecuencias funestas. Algunas patologías van en aumento. El miedo y la desesperación se apoderan del corazón de numerosas personas, incluso en los llamados países ricos. La alegría de vivir frecuentemente se apaga, la falta de respeto y la violencia crecen, la inequidad es cada vez más patente. Hay que luchar para vivir y, a menudo, para vivir con poca dignidad. Este cambio de época se ha generado por los enormes saltos cualitativos, cuantitativos, acelerados y acumulativos que se dan en el desarrollo científico, en las innovaciones tecnológicas y en sus veloces aplicaciones en distintos campos de la naturaleza y de la vida. Estamos en la era del conocimiento y la información, fuente de nuevas formas de un poder muchas veces anónimo.

> UNA SANA ECONOMÍA MUNDIAL IMPLICA EL ARTE DE ALCANZAR UNA ADECUADA ADMINISTRACIÓN DE LA CASA COMÚN

206. La economía, como la misma palabra indica, debería ser el arte de alcanzar una adecuada administración de la casa común, que es el mundo entero. Todo acto económico de envergadura realizado en una parte del planeta repercute en el todo; por ello ningún gobierno puede actuar al margen de una responsabilidad común. De hecho, cada vez se vuelve más difícil encontrar soluciones locales para las enormes contradicciones globales, por lo cual la política local se satura de problemas a resolver. Si realmente queremos alcanzar una sana economía mundial, hace falta en estos momentos de la historia un modo más eficiente de interacción que, dejando a salvo la soberanía de las naciones, asegure el bienestar económico de todos los países y no sólo de unos pocos.

THE WALL STREET JOURNAL.



"La globalización ha ayudado a millones a salir de la pobreza", apunta Robin Niblett, director del centro de estudios Chatham House, en Londres. Sin embargo, dice, está avanzando más rápido que a lo que la gente y los estados se pueden adaptar, política, social e institucionalmente. En consecuencia, "los niveles de confianza entre los gobiernos y los ciudadanos se están debilitando a un ritmo alarmante".

Por Stephen Fidler
miércoles, 21 de enero de 2015

Pistas para la reflexión personal y el diálogo en grupo

- ¿Consideras que la globalización avanza muy rápido?
- De ocurrir verdaderamente lo que dice la noticia anterior ¿qué consecuencias podría tener?
- Indica oportunidades y ventajas que nos ofrece la globalización. ¿Cuál destacarías?
- Señala sus riesgos y peligros. Valóralo.
- ¿Hoy la globalización favorece la humanización solidaria o, por el contrario, contribuye a vivir con poca dignidad? ¿Por qué?

DIÓCESIS DE SANTANDER

Centro Diocesano de Formación Teológica y Pastoral

Delegación de Apostolado Seglar

Secretariado de la Pastoral del Trabajo

CDFTP.santander@gmail.com Tfno. 942 23 74 67